

SEÑOR DE LA PASIÓN



ENTRE DIVINIDAD Y HUMANIDAD

AMBIENTACIÓN

Jerusalén, Jerusalén...Terminando el camino de Cuaresma, nos resituamos abriéndonos al misterio del que da la vida.

Silencio en medio del bullicio y Jesús caminaba, siempre en la presencia del Padre. A ti me abro, Señor dador de la gracia, quiero caminar contigo, a tu lado, y seguir tus pasos.

CANTO. EN TUS MANOS (Lyrics) - Jesús Cabello

https://www.youtube.com/watch?v=YFjQ_fmDmf4

Evangelio. Pasión según Marcos 15,1-39

C. Apenas se hizo de día, los sumos sacerdotes, con los ancianos, los escribas y el Sanedrín en pleno, se reunieron, y, atando a Jesús, lo llevaron y lo entregaron a Pilato. Pilato le preguntó:

S. «¿Eres tú el rey de los judíos?»

C. Él respondió:

+ «Tú lo dices.»

C. Y los sumos sacerdotes lo acusaban de muchas cosas. Pilato le preguntó de nuevo:

S. «¿No contestas nada? Mira cuántos cargos presentan contra ti.»

C. Jesús no contestó más; de modo que Pilato estaba muy extrañado. Por la fiesta solía soltarse un preso, el que le pidieran. Estaba en la cárcel un tal Barrabás, con los revoltosos que habían cometido un homicidio en la revuelta. La gente subió y empezó a pedir el indulto de costumbre. Pilato les contestó:

S. «¿Queréis que os suelte al rey de los judíos?»

C. Pues sabía que los sumos sacerdotes se lo habían entregado por envidia. Pero los sumos sacerdotes soliviantaron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás. Pilato tomó de nuevo la palabra y les preguntó:

S. «¿Qué hago con el que llamáis rey de los judíos?»

C. Ellos gritaron de nuevo:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Pilato les dijo:

S. «Pues ¿qué mal ha hecho?»

C. Ellos gritaron más fuerte:

S. «¡Crucifícalo!»

C. Y Pilato, queriendo dar gusto a la gente, les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran. Los soldados se lo llevaron al interior del palacio —al pretorio— y reunieron a toda la compañía. Lo vistieron de púrpura, le pusieron una corona de espinas, que habían trenzado, y comenzaron a hacerle el saludo:

S. «¡Salve, rey de los judíos!»

C. Le golpearon la cabeza con una caña, le escupieron; y, doblando las rodillas, se postraban ante él. Terminada la burla, le quitaron la púrpura y le pusieron su ropa. Y lo sacaron para crucificarlo. Y a uno que pasaba, de vuelta del campo, a Simón de Cirene, el padre de Alejandro y de Rufo, lo forzaron a llevar la cruz. Y llevaron a Jesús al Gólgota (que quiere decir lugar de «la Calavera»), y le ofrecieron vino con mirra; pero él no lo aceptó. Lo crucificaron y se repartieron sus ropas, echándolas a suerte, para ver lo que se llevaba cada uno. Era media mañana cuando lo crucificaron. En el letrero de la acusación estaba escrito: «El rey de los judíos.» Crucificaron con él a dos bandidos, uno a su derecha y otro a su izquierda. Así se cumplió la Escritura que dice: «Lo consideraron como un malhechor.» Los que pasaban lo injuriaban, meneando la cabeza y diciendo:

S. «¡Anda!, tú que destruías el templo y lo reconstruías en tres días, sálvate a ti mismo bajando de la cruz.»

C. Los sumos sacerdotes con los escribas se burlaban también de él, diciendo:

S. «A otros ha salvado, y a sí mismo no se puede salvar. Que el Mesías, el rey de Israel, baje ahora de la cruz, para que lo veamos y creamos.»

C. También los que estaban crucificados con él lo insultaban. Al llegar el mediodía, toda la región quedó en tinieblas hasta la media tarde. Y, a la media tarde, Jesús clamó con voz potente:

+ «Eloí, Eloí, lamá sabaktaní.»

C. Que significa:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?»

C. Algunos de los presentes, al oírlo, decían:

S. «Mira, está llamando a Elías.»

C. Y uno echó a correr y, empapando una esponja en vinagre, la sujetó a una caña, y le daba de beber, diciendo:

S. «Dejad, a ver si viene Elías a bajarlo.»

C. Y Jesús, dando un fuerte grito, expiró. El velo del templo se rasgó en dos, de arriba abajo. El centurión, que estaba enfrente, al ver cómo había expirado, dijo:

S. «Realmente este hombre era Hijo de Dios.»

Profundizamos el texto

En primer lugar, contemplaremos dos particularidades de la Pasión en Marcos: **la soledad de Jesús y su silencio.**

La soledad de Jesús: en el relato de la Pasión según St. Marcos, Jesús está particularmente solo; después de la negación de Pedro, no hay ninguna presencia amiga a su lado; las mujeres son citadas sólo después de su muerte.

En cuanto a su silencio, es impresionante: algunas palabras en el curso del proceso, después, Marcos dice: «Jesús no respondió más». Pilatos mismo se extraña: «Pilatos lo interrogó de nuevo: ¿No dices nada? Pero Jesús ya no habló más, y esto extrañó mucho a Pilatos» (Mc 15, 4-5). Luego, sobre la cruz una sola expresión: «Dios mío, Dios mío ¿Por qué me has abandonado?» Un Judío no se equivocaría al oírlo: es el comienzo de un canto de victoria, el salmo 21/22 ¡Estas palabras no son un grito de desesperación, ni de duda! Este Salmo dice bien la acción de gracias de quien reconoce que su salvación la debe a Dios sólo. *«¿Me has respondido, Señor! Y proclamo tu nombre ante mis hermanos... Te alabo en plena asamblea. ¡Alabad al SEÑOR, los que lo amáis!».*

Ante esta soledad y este silencio de Jesús, forzosamente nos preguntamos «¿Cuál su secreto?» Porque, este hombre pasa, en poco tiempo, de la popularidad al deshonor. Se deja hacer en el triunfo. Se deja hacer, todavía más, en la persecución. Y, procediendo de esta manera, continúa guardando el secreto que ha guardado toda su vida. Solamente después de la Resurrección sus discípulos podrán, por fin, comprenderlo.

En lo que nos concierne, veamos que Marcos nos quiere hacer sentir que **es de un pagano de quien viene la primera profesión de fe:** «¡Verdaderamente, este hombre era Hijo de Dios!»

Pistas para la oración

1. Contemplo en silencio el desarrollo de los acontecimientos y los gestos de Jesús.
2. Recuerdo a tantas y tantas personas que en nuestro mundo siguen pasando por situaciones semejantes. Oro por ellas. Que en esas circunstancias encuentren una luz que les sostenga.
3. ¿Qué me enseñan las actitudes de Jesús en estas circunstancias? ¿A qué me invitan sus gestos?

MÚSICA AMBIENTAL. Pablo Ferrández – Rachmaninoff, Melody, Op. 21, No. 9

https://www.youtube.com/watch?v=f1BGjJSZi3g&list=RDCLAK5uy_n9hGvSNdO2TpX8jJuiThvnrft1qNRnY&index=5

PASIÓN SEGÚN LA VIDA

Pasión, a pie descalzo.

Contradicción de entrada,
aclamación penetrada de cruz.
Humildad frente a engaño y vacío.
Humanidad frente a triunfalismo.
Religión frente a normas, tradición cerrada.
Señor de la Pasión, profunda callada.

Pasión de Dios Encarnada.

A quien aplauden y aclaman.
Es la Pasión también de Padre.
Sin comprender, pero en sus manos.
Sienten admiración vacía.
Detrás abajamiento, pasión, cruz...

Pasión de Humanidad.

Gritos unánimes,
Con esperanza en su ánimo,
Entre aplausos y cantos,
Jesús despierta ternura.
No siempre hay constancia.
Desvanecimiento en muchos,
no dispuestos a acoger en seguimiento.
¿Confusión? ¿Miedo al dónde llegar?
Y ahí sigue la Vida, viva.

Pasión por ti, por nosotros.

¿Eres masa? ¿Piensas? ¿Aclamas, cantas y sigues?
¡Sigue ya!
Cuaresma es subida,
Jerusalén es cruz,
Pascua, la vida.

Pasión de Vida y vidas.

Grabada en carne,
Esculpida en madera, la palma acaricia.
Sentimientos muy lentos, ahogados.
La Vida se abre a lo Eterno,
Pasión en armonía, entrega la Vida,
Para dar a luz en Pascua sostenida.

CANTO. Cuanto vale la vida - JESÚS CABELLO

<https://www.youtube.com/watch?v=2eZAuJyp9ns&t=37s>

Hermanas de la Caridad de Santa Ana. Zaragoza

